


**PROTOCOLO PARA PUNTOS
DE SERVICIO**
**Presentación del Señor
02/02/2025**
PASO 1 - ORACION:

[Oración para iniciar el Servicio - Click aquí](#)

Oración de sellamiento

[Oración al Espíritu Santo - Click aquí](#)

Favor no agregar oraciones.

EVANGELIO: San Lucas 2,22-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidado por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

“Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo,
según lo que me habías prometido,
porque mis ojos han visto a tu Salvador,
al que has preparado para bien de todos los pueblos;
luz que alumbr a las naciones
y gloria de tu pueblo, Israel”.

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada, y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.
Palabra del Señor

Reflexión:

Imaginemos a Simeón, alegre de reconocer en ese niño al Salvador; y nosotros podríamos reconocer a Cristo escondido en nuestros hermanos miseritos?

Tarea:

Cuando entrego el alimento a mis hermanos miseritos, imagino que es a Cristo a quien doy de comer.



SERVIDORES DEL SERVIDOR
Escuela del servicio



PASO 4 - EL SERVICIO:

Leer el Evangelio.	Dividir a los miseritos en pequeños grupos, cada grupo debe tener un servidor encargado.
Preguntar a nuestros hermanos miseritos qué les llamó la atención de esta lectura?, qué recuerdan? (reconstruir el texto con ellos).	El moderador debe intentar que los miseritos hagan la reconstrucción del evangelio, con el propósito de que quede entendido. (Respetar la situación de cada persona, no obligar a nadie a responder).
Luego solicitar a ellos que respondan la pregunta: Qué me dice Jesús ?	*No obligar a nadie a responder. * No juzgar las respuestas. *No predicar. *Al finalizar el moderador podrá hacer conclusiones breves.
Entrega de los alimentos	Hacer la bendición y compartir los alimentos.

PASO 5 - REUNIÓN FINAL:

REUNIÓN: Se reúnen todos los servidores que asistieron al servicio.	*Dar la bienvenida a personas nuevas (no obligar a nadie a responder). *Preguntar: cómo les fue con la tarea? (Intervenciones cortas).
AVISOS: Espacio para informar y dar las instrucciones necesarias para el siguiente servicio y otras actividades comunitarias.	No hacer predicaciones.
ORACIÓN FINAL: * Oración al terminar el Servicio * Oración al Padre Pío o Jaculatoria. (Click abajo en el enlace). * La Salve o el rosario de las rosas.	No agregar oraciones adicionales.

SERVIDO SEA JESUCRISTO!

Para mayor información sobre este protocolo dar click aquí: https://youtu.be/6-DNA6C2_cs

[Oración y Jaculatoria al Padre Pío \(Click aquí\).](#)